

Javier Souza Casadinho

Cátedra de Extensión y Sociología Rurales FAUBA. Coordinador Regional de la Red de Acción en plaguicidas sus Alternativas de América Latina. RAPAL
javierrapal@yahoo.com.ar.

Mesa 41: El desarrollo rural, enfoques y sujetos

Los territorios de la agricultura: los agronegocios, la agroecología y la agricultura familiar. Las tensiones y consensos entorno al usufructo de los bienes comunes naturales en los distritos de Caraguatay y Montecarlo- Misiones-.

Los territorios son espacios históricamente construidos en el cual diferentes actores sociales despliegan instancias de articulación mediatizadas por los conflictos, los consensos y los acuerdos. Estos actores pueden hallarse contenidos y participar de instancias más amplias como el estado, el mercado y la sociedad civil. Este trabajo se propone caracterizar y analizar las relaciones establecidas entre diferentes actores que se apropian, utilizan y disputan bienes comunes naturales en el desarrollo de actividades agrarias en distritos de Montecarlo y Caraguatay – Misiones-. Se utilizará una metodología cualitativa; entrevistas a productores y trabajadores agrarios, residente en áreas periurbanas, tomadores de decisión y técnicos de instituciones públicas. Se realizó observación participante y no participante y análisis del registro de reuniones. Los territorios son áreas en las cuales distintos actores, dotados de diversos tipos de capital, desarrollan actividades productivas y/o mantienen su residencia. La heterogeneidad de actividades desarrolladas por los diversos sujetos, los diferentes modos de producción - los monocultivos con alta utilización de agrotóxicos y en contraposición el desarrollo de prácticas agroecológicas-, las diferentes visiones sobre los bienes comunes naturales – y su apropiación – junto a la necesidad de satisfacer necesidades de manera ampliada implican la generación de instancias de articulación, conflicto, cooperación entre actores.

I-Marco teórico

1-El territorio donde se desarrolla el análisis

Los Municipio de Caraguatay y Montecarlo, se encuentran ubicados dentro del Departamento de Montecarlo en el Noroeste de la provincia de Misiones. Limita con los departamentos de El Dorado, Guaraní, Libertador General San Martín, San Pedro y la República del Paraguay. El departamento tiene una superficie de 1.770 km², equivalente al 5,95% del total de la provincia. Las principales actividades agrícolas que se realizan en la zona incluyen: el cultivo de la yerba mate, te, forestación con pinos, araucarias, eucaliptos, cítricos, mandioca y

tangencialmente el cultivo de tabaco. Desde fines de 2006, funciona una planta para procesar la fécula de mandioca que se envía a Buenos Aires para su comercialización. La ganadería ha convertido a Montecarlo en el segundo departamento productivo de la provincia¹(Moya M. y Souza Casadinho, J., 2009). La estructura agraria del distrito de Caraguatay, se destaca por la coexistencia de productores de tipo empresarial – en especial la empresa Alto Paraná – con productores de tipo campesino quienes combinan actividades destinadas al mercado con aquellas que aseguran la continuidad de grupo doméstico. La actividad forestal es desarrollada en grandes lotes de cultivo en los cuales antes del implante se procede a extraer la vegetación natural con maquinaria especializada, se quema lo que no es maderable, para luego establecer los plantines, por lo general de pinos. En su gran mayoría, los tabacaleros de Misiones son colonos, productores familiares, propietarios u ocupantes de pequeñas extensiones de tierra. Al igual que en otras zonas del planeta el cultivo de tabaco en Misiones se desarrolla actualmente bajo la tutela de grandes compañías, la agricultura por contrato, que exige un uso intensivo de agroquímicos². (Baranger, D. 2007). Con la finalidad de incrementar la productividad y la calidad formal del tabaco se utilizan una serie de plaguicidas sintéticos, ya aquellos entregados por las mismas empresas como adquiridos por los mismos productores. En la actualidad, de manera semejante a lo que ocurre en el resto de la Argentina, se utilizan una serie de plaguicidas extremadamente tóxicos con capacidad de producir daños en la salud tanto de nivel agudo – a corto plazo – como crónico, enfermedades que aparecen luego de años del contacto con el plaguicida³-(Souza Casadinho, 2009).

Mientras que algunos productores se comportan como expulsores de mano de obra – hacia otros predios, zonas productivas o provincias, en otros caso las unidades domésticas demandan mano de obra externa para cumplir determinadas actividades, ya por que los ciclos de los cultivos los requieren o bien debido a que prefieren no exponerse a ciertos riesgos, el caso de las aplicaciones de plaguicidas, o cuando se requiere determinadas habilidades para su ejecución – colocar alambrados-. (Souza Casadinho,J, 2012)⁴.

2-Los territorios y los conflictos ambientales

Los conflictos ambientales son procesos que involucran a acciones colectivas que enfrentan diferentes cosmovisiones, percepciones, valores, intereses que poseen los actores participantes

¹Moya, M. y Souza Casadinho, J. 2009. Plaguicidas, Sociedad y Políticas Públicas. Estudio del caso de la comunidad de Caraguatay. Cátedra de Extensión y Sociología Rurales FAUBA.

² Baranger, D. y otros. 2007. Tabaco y agrotóxicos. Editorial Universitaria de Misiones. Misiones.

³ Souza Casadinho Javier (2009). ¿Es sólo el glifosato? Acerca de la utilización e impacto de los plaguicidas en la agricultura argentina. <http://www.ecoport.com.ar/content/view/full/83783>

⁴Souza Casadinho Javier (2009). Producción de tabaco entre productores familiares en el Paraje “el Lavarropas”, provincia de Misiones. Utilización de agrotóxicos e incidencia en la salud. Cátedra de Extensión y Sociología Rurales FAUBA.

en torno a la ordenación del territorio y la posesión y titularidad, la conservación, uso y control de los bienes naturales, En presencia de un conflicto ambiental, surgen reacciones, hay intereses que se ven afectados y que son contrapuestos. Se entiende por conflicto ambiental a la incompatibilidad de intereses que aflora a propósito de la prevención o reparación de un daño ambiental (Padilla San Martín, C. 1995)⁵

La realización de grandes proyectos de inversión trae consigo impactos ambientales que se desprenden de las consecuencias no deseadas de su propio funcionamiento en las zonas donde se emplazan, o pretenden hacerlo. Lamentablemente, los impactos negativos que se producen no se reparten equitativamente, generalmente, éstos deben ser asumidos por los sectores más pobres de la población, quienes a su vez son las personas que tienen más dificultades para organizarse como ciudadanos activos y denunciadores de estas vulneraciones, ya que en el contexto de su desarrollo, se les dificulta el acceso a las herramientas necesarias para realizarlo (Grez Moreno, F y Mardones Silva M. 2010)⁶. En América Latina, a partir de la expansión del modelo neoliberal durante la década de 1970 y su consolidación en varios países, las matrices culturales y políticas del continente se han reestructurado, dando el sostén para la visión particular de la relación del hombre y el medioambiente que expresa la economía de mercado (López, 2006)⁷. Los recursos naturales son considerados como formas de capital, lo que puede hacer surgir distintas iniciativas de explotación indiscriminada. Al ser un recurso económico, también aparecen formas de conservación, no obstante, siempre pensando en términos de una “inversión”, generándose un “ambientalismo de mercado”, lo que tiene una serie de implicancias negativas. Desde esta postura, se piensa que el mercado es capaz de regular los impactos ambientales por sí mismo y de forma más eficiente que la intervención estatal. Tal aseveración es difícilmente factible. Cuando una comunidad ha tomado conciencia de los impactos ambientales de un proyecto, entra en juego un factor crucial, pues es ella la que decide en última instancia si la problemática se expresa como conflicto. Ésta situación se corresponde a la relación de fuerzas entre las partes o intereses en disputa (Sabatini, 1997).⁸ La contaminación no es un tema que preocupe a todas las sociedades por igual. Por otro lado, esta preocupación no siempre refleja la magnitud de su

⁵ Padilla de San Martín, 2005 “Conflictos ambientales, una oportunidad para la democracia”, OLCA, Santiago de Chile.

⁶ Grez Moreno, F y Mardones Silva M. 2010 Aún no llegan y ya están contaminando “Análisis del impacto psicosocial de proyectos de inversión industriales en las comunidades de Totoral y Alto del Carmen. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Chile

⁷ López, R. 2006. El capitalismo y la sustentabilidad de la vida. Cuadernos de reflexión: la ecología. Disponible en: www.ricardovicentelopez.com.ar/Elcapitalismoy sustentabilidaddela vida.rtf

⁸ Sabatini, F. 1997. Conflictos ambientales en América Latina: ¿distribución de externalidades o definición de derechos de propiedad? *Estudios Sociales*. 92.

impacto, sí lo hace el proceso social de valoración que hace que, en determinado contexto, aquellos problemas sean preocupaciones comunitarias (Inglehart, 1971, cit. en Lezama, 2001)⁹. La devaluación del territorio, el verse forzado a cambiar de actividad económica, y encontrarse con los medios de subsistencia afectados, genera en los individuos una situación de incertidumbre (Cuchumbé-Holguín y Vargas-Bejarano, 2007)¹⁰.

Acerca del campesinado

Las familias campesinas se hallan subordinadas tanto a los empresarios privados como a las instituciones y organismos del Estado. Esa relación de subordinación específica se denomina subsunción indirecta del trabajo al capital. Las unidades domésticas son unidades de producción y consumo, en donde se busca la reproducción de las condiciones de vida, maximizando el ingreso económico familiar, y con una débil acumulación de capital. La economía campesina mantiene una relación de subordinación con el modo de producción capitalista, que se lleva a cabo en el proceso de circulación, considerando a esa relación específica como subsunción indirecta del trabajo al capital. (Gutiérrez Pérez y Trápaga Delfín, 1986)¹¹. Aún dentro de la creciente diversidad interna existente dentro de los productores campesinos Misioneros, es posible clasificarlos dentro del tipo social dado que a pesar de los casos de capitalización coyuntural se trata de una economía mercantil simple donde se busca la articulación de tareas domésticas y productivas a fin de lograr la reproducción del grupo doméstico y la persistencia del predio productivo. Respecto a la mano de obra se destaca una sobreexplotación de todos los miembros de la familia, por su parte el vínculo con los factores de la producción es frágil y endeble. Subsisten dificultades para acceder a la tierra y los diversos tipos de capital. Su articulación, con las empresas y con el estado, es subordinada ya que depende de las decisiones de otros para mejorar su posición en el campo de acciones. Aunque con matices diferentes, se destaca un bajo acceso a la educación, a la salud y a la recreación lo cual evidencia necesidades insatisfechas (Souza

⁹ Lezama, J.L. 2001. El medio ambiente como construcción social: reflexiones sobre la contaminación del aire en la ciudad de México. *Estudios sociológicos*. 19 (2). 325-338.

¹⁰ Cuchumbé-Holguín, N.J. y Vargas-Bejarano, J.C. 2007 Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia. Manuscrito no publicado. Grupo de investigación Sociedad, Tecnología y Comunicación. Pontificia Universidad Javeriana. Cali, Colombia.

¹¹ Gutiérrez Pérez, A. y Trápaga Delfín, Y. 1986. Capital, Renta de la Tierra y Campesinado. Quinto Sol. México.

Casadinho, 2012)¹². La permanencia del sector campesino dentro de una economía capitalista, fenómeno en apariencia contradictorio, pero que sin embargo es importante para el sostenimiento del proceso de acumulación de capital. Ello se explica demostrando como el capital, que subsume el trabajo en forma indirecta, mantiene y transforma al mencionado sector, asignándole nuevos roles en vez de destruirlo, como hizo con los cazadores – recolectores (Gómez, M.2001)¹³. Respecto a la mano de obra, el rol asignado y las tareas desarrolladas por los miembros de las familias se corresponden con la cantidad de miembros, la edad de los mismos, la dotación de factores de la producción- que en el caso del capital le permite contratar mano de obra y del cual dependen el tipo de tecnologías empleadas-. De esta manera existen situaciones en las cuales la totalidad de las tareas productivas son ejecutadas por el grupo doméstico mientras que en otros se complementa con mano de obra externa. Respecto a la posesión de tierra se verifica una alta heterogeneidad tanto en la distribución cuanto en el vínculo legal. Respecto al primer ítem los productores poseen dimensiones de tierra en un contínuum que va de las 2 a las 15 ha, mientras que respecto al vínculo los hay ocupantes de tierras privadas, arrendatarios y en menor medida propietarios. En relación al capital que poseen una vez más se destaca la heterogeneidad, es así que mientras que algunos solo pose arados de palo y herramientas de mano – machetes, palas- otros poseen instrumentos de labranza, alambrados, animales de tiro y hasta tractores y camionetas. (Souza Casadinho, J. 2012)¹⁴.

II-Objetivos.

Este trabajo se propone caracterizar y analizar las relaciones establecidas entre diferentes actores que se apropian, utilizan y disputan bienes comunes naturales en el desarrollo de actividades agrarias en distritos de Montecarlo y Caraguatá – Misiones-

III-Estrategia metodológica

Se utilizará una metodología cualitativa; entrevistas a productores y trabajadores agrarios, miembros de las comunidades residentes en áreas periurbanas, tomadores de decisión y

¹² Souza Casadinho, 2012, Heterogeneidad, persistencia y cambio entre productores campesinos. El caso de los productores del paraje “El Lavarropas”- Caraguatá, Misiones-II Jornadas del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo) del Programa de Posgrado de Antropología Social - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones (Posadas), Misiones, Argentina

¹³ Gómez, M.2001. Análisis histórico del campesinado en la provincia del Chaco. Monografía. FLACSO.Bs. As.

¹⁴ Souza Casadinho, 2012, Heterogeneidad, persistencia y cambio entre productores campesinos. El caso de los productores del paraje “El Lavarropas”- Caraguatá, Misiones-. II Jornadas del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo) del Programa de Posgrado de Antropología Social - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones (Posadas), Misiones, Argentina

técnicos de instituciones públicas de los distritos de Montecarlo y Caraguatá – Misiones-. Se realizó observación participante y no participante y análisis del registro de reuniones.

Dados los objetivos de este trabajo se utilizó una metodología básicamente cualitativa y microsociológica, intentando recuperar y analizar analítica y testimonialmente los estilos de vida y costumbres de los miembros de la comunidad, su comportamiento, visiones y conocimientos respecto de las actividades de índole agrario, las tecnologías utilizadas y en algunos casos su posible vinculación con el deterioro en las condiciones de salud.

En términos generales se denomina investigación cualitativa a cualquier tipo de investigación que produzca hallazgos a los que no se ha llegado por procedimientos estadísticos o por otros medios de cuantificación. Esta se puede referir a la investigación sobre la vida, historias, conductas de las personas y relaciones de integración social.

Fue escogida la posibilidad de abordar este tema mediante una metodología cualitativa por la propia naturaleza del problema, especialmente valido para cuando; “la investigación trata de descubrir la naturaleza de las experiencias, de comprender lo que se oculta detrás de cualquier fenómeno sobre el cual poco es todavía conocido o fenómenos que son difíciles de captar por métodos cuantitativos”. (Strauss, 1991)¹⁵. La observación participante, refiere a una “investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes (...) durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan 1986)¹⁶, esto a fin de establecer relaciones en las que los informantes se sientan cómodos, acepten participar y sea posible de obtener información de primera fuente sobre la escena.

IV-Resultados

Los territorios son espacios socialmente construidos en las cuales distintos actores, dotados de diversos tipos de capital, desarrollan actividades productivas, recreativas y/o mantienen su residencia. La heterogeneidad de actividades desarrolladas por los diversos sujetos, los diferentes modos de producción, por ejemplo el desarrollo de los monocultivos con alta utilización de agrotóxicos y en contraposición el desarrollo de modos de producción agroecológicos, las diferentes visiones sobre los bienes comunes naturales – y su apropiación –, junto a la necesidad de satisfacer necesidades de manera ampliada implican la generación de instancias de articulación, conflicto, cooperación entre los diferentes sujetos.

¹⁵ Glasser, H. Y Corbin, J. 1991. Grounded Theory producers and Techniques. Londres, Newbury Park London, traducción CEII. Bs. As. Argentina

¹⁶ Taylor, S. y Bogdan, R. 1986. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

El territorio es el espacio en el que nacemos, crecemos, convivimos, desarrollamos nuestras actividades en relación estrecha con otros seres humanos y con los bienes comunes naturales estableciendo instancias de articulación ya de cooperación como de conflicto. En referencia a las actividades agrarias, por lo general las que se basan en el uso de los bienes comunes naturales en especial la tierra, se destacan conflictos en la apropiación y usufructo de esos bienes comunes, en el desecho de subproductos y residuos, en el reparto de los beneficios generados y hasta en la representación frente a las instituciones del estado.

Las relaciones sociales en la producción agraria se manifiestan, por ejemplo y entre otras, como: relaciones de intercambio en las que los sujetos intercambian bienes y servicios, generalmente con desigual poder de negociación; relaciones laborales con las asimetrías que ello implica; relaciones de asociación o cooperación para producir o trabajar; relaciones de competencia. Esta trama o red de relaciones sociales está organizada de alguna manera y como resultado del cúmulo histórico de esas interacciones. Dicha interacción no se da al azar, sino que existen determinados mecanismos que regulan ese intercambio de acciones entre los actores sociales (individuales o colectivos). Los tipos de relaciones recurrentes, reiteradas, dan lugar a la existencia de comportamientos, conductas, acciones humanas instituidas colectivamente. De esta manera, permanentemente está en vías de construcción un orden social en expansión, unas estructuras e instituciones sociales en continuidad y cambio. (Margiotta, E.y Benencia R., 2014)¹⁷

Tanto entre los productores familiares como empresariales se ha difundido una visión instrumental respecto de la apropiación y utilización de los bienes comunes naturales, visión que deriva en la adopción de estrategias, prácticas y tecnología con notable impacto ambiental afectando la sustentabilidad de los agroecosistemas. Diversos procesos de orden económico, comercial ecológico y ambiental, entre los que se destacan la integración vertical con empresas transformadoras, el énfasis en la calidad formal de los productos, la expansión de los monocultivos junto a la aparición de resistencias en hierbas e insectos han determinado un incremento sustancial en la utilización de plaguicidas en las actividades agrícolas intensivas, como la tabacalera y en la forestal. La masiva utilización de plaguicidas sin contemplar criterios ambientales y económicos genera una serie de problemas socio- ambientales. Se evidencia un proceso creciente de artificialización de la naturaleza donde se intenta reemplazar ciclos, flujos, relaciones y procesos naturales por aportes de tecnologías químicas. Esta visión respecto de la relación entre los seres humanos y con los bienes

¹⁷ Margiotta, E y Benencia, R 2014 Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica FAUBA, Bs.As.

naturales entra en coalición con perspectivas preexistentes, y que se mantienen aún en la actualidad, en la cual se busca mantener una relación armónica con “la naturaleza”, esto es producir de manera sustentable y resiliente a partir del diseño e instauración de agro ecosistemas incluyendo biodiversidad vegetal y animal y enriqueciendo la fertilidad natural de los suelos

¿Que son los agronegocios?’ ¿Quiénes participan en estas actividades? En general se habla de agronegocios cuando se hace referencia a unidades productivas empresariales, y por extensión de productores familiares capitalizados, con alta capitalización, que realizan actividades extensivas e intensivas basadas en monocultivos y elevada utilización de insumos de síntesis como fertilizantes y plaguicidas. En general se refiere a actividades cuyos productos se destinan a la exportación o al procesamiento interno con destino el mercado externo. Así, se incluyen productores que cultivan soja, arboles exóticos, olivos, frutales, etc.

Por su parte se suele conceptualizar a la agricultura familiar teniendo en cuenta el origen de la mano de obra y la obtención de beneficios. Se puede establecer una diferencia sustancial entre los productores que dirigen establecimientos productivos donde el trabajo directamente productivo es proporcionado de manera predominante por el propio productor y su familia, y los que dirigen establecimientos productivos donde el trabajo directamente productivo es incorporado fundamentalmente por ajenos al productor y su familia. Por otro se debe tener en cuenta la obtención o no de beneficios económicos, lo que seguramente puede incidir en la viabilidad o continuidad de esas unidades y sus productores. Así se reconocen al tipo social campesino que incluye a aquellos agentes socioeconómicos que poseen unidades agropecuarias productivo-domésticas que bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado en, condiciones de: 1) escasez de recursos naturales (tierra y/o agua, en cantidad y/o calidad) y/o de capital, para la actividad predominante en la zona, y 2) el factor trabajo, en razón de las dos limitaciones anteriores, es fundamentalmente familiar. Esta configuración de elementos da por resultado la inexistencia de beneficios económicos a largo plazo, que impide tanto la capitalización de la unidad productora como el acceso a condiciones de vida similares a los sectores medios de la región. También se incluye a los familiares capitalizados, aquellos agentes socioeconómicos que poseen unidades agropecuarias productivo-domésticas que bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado con una dotación de recursos tal que les posibilitan obtener beneficios, pero de un monto inferior a la rentabilidad media obtenida por las empresas y por ello participan en el trabajo el productor y su familia como forma de ahorrar salarios. Lo anterior no excluye la posibilidad de contratación de asalariados como complementación de la mano de obra familiar. En estos dos tipos sociales, la racionalidad

económica tiene como objetivo asegurar la subsistencia familiar, para lo cual intentan maximizar un ingreso global que cubra dicha subsistencia aun cuando no se retribuyan todos los factores de la producción. . (Margiotta, E.y Benencia R., 2014)¹⁸

Como ya fue mencionado es importante destacar que dentro de los productores familiares hallamos a aquellos que al basar su producción en monocultivos exportables y al utilizar una elevada cantidad de insumos de síntesis se emparentan, por lo menos en el modo de producción - con los productores enmarcados en los “agronegocios”, tal el caso de los productores tabacaleros que reciben un paquete tecnológico de las empresas a descontar de la cosecha.

Otro animador fundamental que participa en el territorio en interacción entre actores lo constituyen los miembros de las familias que residen en las áreas urbanas y periurbanas y que pudiendo realizar tareas en actividades agrarias suele recibir las consecuencias de la elevada utilización de insumos y la consecuente contaminación de suelos, agua y aire que inciden a la salud de la población expuesta-

En este territorio y bajo las actividades agrarias se dan diferentes tipos de relaciones. El concepto de relación social alude al hecho de que la acción humana se encuentra orientada de variadas maneras hacia y por otras personas. Nuestra vida transcurre en interacción con otros: respondemos unos a otros configurando nuestras acciones en relación con la conducta de los demás. El carácter que pueden asumir las relaciones sociales es muy variado, por ejemplo, pueden ser de: autoridad (mando-obediencia), conflicto, cooperación o asociación, competencia, dominación-subordinación, intercambio, parentesco, afinidad, afectivas, entre otros. (Margiotta, E.y Benencia R., 2014)¹⁹

Como ya fue mencionada la mayoría de los productores tabacaleros, yerbateros, frutihortícolas basan su producción en la utilización de insumos de síntesis adquiridos en mercados zonales y regionales. Con la finalidad de incrementar la productividad y la calidad formal de los productos se utilizan una serie de plaguicidas sintéticos, ya aquellos entregados por las mismas empresas como adquiridos por los productores. En la actualidad, al igual que en toda la Argentina, se utilizan una serie de plaguicidas extremadamente tóxicos con capacidad de producir daños en la salud tanto de nivel agudo – a corto plazo – como crónico,

¹⁸ Margiotta, E y Benencia, R 2014. Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica FAUBA, Bs.As.

¹⁹ Margiotta, E y Benencia, R.2014 Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica FAUBA, Bs.As.

enfermedades que aparecen luego de años del contacto con el plaguicida. Los plaguicidas suelen utilizarse a fin de controlar o mitigar el accionar de las plagas, se trata de tecnologías químicas manipuladas aisladamente en ausencia de un plan integral de manejo de insectos y enfermedades. La aparición de resistencias en insectos y malezas lleva a los productores a utilizar dosis de aplicación cada vez más elevadas, incluso a realizar un mayor número de aplicaciones. Esta situación es un claro indicador de la ineficacia del manejo basado en insumos químicos. Si se toma como base el año 1996, donde se utilizaban cerca de 30 millones de litros de agrotóxicos se llega al año 2012 donde se aplicaron cerca de 400 millones de litros, se evidencia un claro incremento ligado a varios factores; a- la expansión de la superficie agrícola – ya sea por deforestación como por el reemplazo de actividades - , b- la expansión de los cultivos transgénicos. c- La aparición de resistencias en insectos e hierbas silvestres. (Souza Casadinho, 2013)²⁰. Respecto a la capacidad de producir daño de un producto tóxico es posible referirse a su capacidad tóxica, determinada a partir de su dosis letal media²¹, aunque también es necesario tener en cuenta las condiciones de utilización – que pueden tornar a un producto aún más peligroso de lo que ya es por su naturaleza química – y considerar la posibilidad de producir enfermedades crónicas como el cáncer, mal de Parkinson, alteraciones endocrinas, etc. Esta estrategia de sobreutilización de agro tóxicos puede colisionar con un creciente número de productores agroecológicos que, como una vuelta a un relacionamiento estrecho entre los seres humanos y la naturaleza, basan sus actividades en el diseño predial, la biodiversidad y nutrición orgánica de los suelos, bases fundamentales de la agroecología. Las diferentes propuestas de las escuelas que nutren a la agroecología – la agricultura biodinámica, la permacultura, la agricultura natural, y la agricultura ecológica- han enfatizado, cada una de ellas de manera particular, en aspectos relativos a las relaciones entre los seres vivos y su vinculación con el cosmos, enriqueciéndose la proposición con los aportes de la agricultura indígena y campesina plasmadas en diferentes territorios. Si bien la agroecología, no solo como práctica agrícola sino como visión e intervención de la realidad, es tan antigua como la misma humanidad, no es sino hacia fines de los años `70 y principio de los años `80 que aparecen los primeros intentos de conceptualización, tanto dentro del campo de investigación científico como desde

²⁰ Souza Casadinho, 2013 “Utilización de agrotóxicos e impacto en la salud en la actividad hortícola y tabacalera, Un problema de salud pública” I congreso Universitario de Salud Pública. Facultad de Medicina UBA presentando el trabajo Bs. As.

²¹ Cantidad de producto, expresada en gramos, que elimina al 50 % de los animales de laboratorio que han sido sometidos a la ingesta de un tóxico

las ONGs que desarrollaban trabajos en comunidades rurales. (Souza Casadinho, J 2012)²². Inicialmente se define a la agroecología como “la ciencia ecológica aplicada a la agricultura. Reconociendo la coevolución social y ecológica y de la inseparabilidad de los sistemas sociales y ecológicos” (Altieri, M. 1983)²³. Desde el principio se reconoce la inseparabilidad de los sistemas humanos de producción, utilización y consumo de bienes de los agroecosistemas que los suministran, correspondencia sustentada sobre la base de las relaciones entre el suelo, el clima y la vegetación. La agroecología implica un cambio sustancial respecto de los sistemas productivos derivados de la Revolución Verde.

En otros espacios de vinculación entre los actores se pueden detectar espacios de co-construcción, y de lucha y sus dimensiones intermedias o zonas grises

1- Entre los espacios de cooperación se destacan:

- a- **La entrega de insumos** de las empresas tabacaleras a los productores campesinos. Se trata de una cooperación asimétrica en la cual ambos aparentemente resultan beneficiados, las empresas al asegurarse productos de alta calidad formal determinando arbitrariamente los precios y los productores al poder incluirse dentro de una cadena donde se aseguran acceder a los paquetes tecnológicos aunque cedan la libertad de decidir cuándo, cómo y dónde vender. También se vinculan las instituciones del estado, por ejemplo el Ministerio de Agricultura provincial, con los productores en el entrega de insumos- plaguicidas, plástico para la confección de invernáculos-, lo cual no solo puede recrear dependencia sino interferir en las estrategias y prácticas en el caso de los productores de tipo agroecológico.
- b- **Participación en Ferias**, Productores familiares con distinta dotación de factores de la producción participan en diferentes instancias de comercialización la más notable son las ferias Francas en la cual una o dos veces por semana entre 15 a 25 familias productoras comercializan directamente sus productos. Si bien se trata de una experiencia que posibilita crear volumen comercial entre varios productores, generar diversidad en la oferta y cierta continuidad en las entregas en forma directa al consumidor, dentro de lo que se denomina economía social, se trata de un espacio no exento de conflictos. Entre los cuales sobresalen el origen real de los productos, la producción directa versus compra a terceros, el modo de producción que enfrenta a agroecológicos con convencionales en un espacio como el de las

²²Souza Casadinho, 2012 **L'agroecologie: bases scientifiques, histoire locale et stratégies de production**” en L'agroecologie en Argentine et en France. Frederic Goulet, Daniele Magda, Nathalie Girad y Valeria Hernandez compiladores. Sociologies et environnement. Francia. L'Hamattan, Paris.

²³ Altieri, M.; 1983, Bases científicas para una agricultura alternativa. Editorial Centro de Estudios sobre agricultura Alternativa, Santiago, Chile.

ferias francas donde la producción suele tener erróneamente un halo “natural u orgánico” y por último el conflicto por el precio de venta entre aquellos que desean acercan el precio a los márgenes asociados a la economía social ya aquellos que desean obtener un beneficio máximo según la economía tradicional.

c-Incidencia política. Más allá del tipo social y de la posición en los campos existen espacios comunes de encuentro como cuando se incide ante las autoridades en el momento en que se fijan o establecen precios de referencia para los productos como el caso de la yerba mate fijado por el Instituto Nacional de la Yerba Mate.

2- Entre los espacios de Confrontación se hallan:

a-Uso de plaguicidas. En este caso si bien no se alcancen los niveles de conflictividad que en otras áreas, como en la región pampeana, la simplificación de los agroecosistemas y su consecuente demanda de agrotóxicos para sostener a los cultivos ha determinado una elevación en las cantidades utilizadas y la utilización de productos de elevada toxicidad, ambas situaciones se sinergizan a fin de contaminar los bienes comunes naturales y su consecuente incidencia en la salud. El nivel de los conflictos es comparativamente bajo a medio, según las zonas, debiéndose rastrear el nivel alcanzado en la habitualidad en el uso de agro tóxicos en todas las actividades y, con diferentes matices, en todos los tipos sociales agrarios. Respecto a la actividad forestal, dos son los problemas que en manifiestan los productores; el manejo de las plantas silvestres – las llamadas malezas – y las hormigas. Para unas y otras se plantean técnicas puntuales sin llevar a la práctica un plan integral de manejo, por lo general se basan en aplicaciones de herbicidas e insecticidas. Si bien las producciones realizadas por los campesinos se hallan más diversificadas, también se destaca la utilización de los mismos plaguicidas. En especial se menciona la utilización de herbicidas para “desyuyar” el predio antes de implantar los cultivos sean estos realizados con destino al mercado o para el autoconsumo. Es probable que la utilización del Glifosato esté reemplazando al tradicional “rozado a fuego” – utilización de fuego para eliminar la vegetación espontanea transformando a su vez la fertilidad potencial del suelo en fertilidad actual²⁴.

b -Uso del espacio. Existen dos dimensiones en este ítem. La confrontación entre las grandes empresas forestales y los productores campesinos, por la apropiación de las tierras y el de los

²⁴ Souza Casadinho, J.-.Moya M. 2009. La utilización de plaguicidas y su impacto en el ambiente en el Municipio de Caraguatay, Misiones Cátedra de Extensión y Sociología Rurales. FAUBA

productores campesinos sin tierras y los dueños de las mismas, que pueden o no vivir en la región, En el primer caso se da un continuo y creciente proceso acaparamiento de tierras por parte de las empresas forestales, avanzando sobre tierras fiscales como por la compra a productores campesinos que migran a las ciudades. En el segundo caso se visualizó un ejemplo en el paraje El lavarropas, que se encuentra en el distrito de Caraguatay, ubicado a 50 km de la cabecera de la jurisdicción... La mayoría de los productores del paraje, especialmente aquellos que migraron en los últimos diez años, proviene de localidades cercanas como La Adela, La Alicia y La Amalia. Las causas de la migración se relacionan con la necesidad de hallar tierras de cultivo “menos cansadas” “más fértiles”, “con declive “y “con menos cantidad de insectos”. Se prioriza entonces la menor acumulación de agua en el suelo, la mayor fertilidad potencial y actual y la menor cantidad de insectos producto de que se trata de un territorio que proviene de un ecosistema natural de tipo selvático en el cual, por lo menos en una primer etapa, se hallan en mayor cantidad de insectos benéficos. A partir de las entrevistas se puede visualizar como desde unas pocas familias que migraron y tomaron tierras en la zona y de las relaciones de parentesco y de amistad preexistentes - redes de contención social – se facilitó la ocupación al resto de las familias, continuándose el proceso de apropiación de las tierras. Aunque la mayoría de los productores son nativos del país también se han detectado algunos provenientes de Brasil. Se han registrado casos de compra-venta de fracciones de terreno, los dueños de la tierra están tratando de vender a los ocasionales usurpadores sin generarse, por lo menos hasta el momento, conflictos.

Análisis del escenario y de los actores participantes

Es posible representar a las actividades agrarias y a las relaciones que establecen entre diferentes actores, incluidos los miembros de la comunidad como con las instituciones del estado, como un campo de juego donde los agentes participantes ocupan distintas posiciones. A partir de ellas se implementan diferentes estrategias y se ejecutan acciones con la finalidad de mejorar esa posición relativa. Bordieu²⁵ define a los campos sociales como “Espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias. Los campos se presentan como sistemas de posiciones y de relaciones entre posiciones. Las actividades agrarias poseen una larga historia en Misiones, siendo posible registrar fases diferentes. En su devenir histórico, y más precisamente en la actualidad, es posible reconocer a actores que poseen rasgos comunes, producto de haber sido

²⁵ Bordieu, P. 1988. Cosas dichas, Gedisa, Bs. As., Argentina

modelada por los mismas fuerzas. Así es factible analizar a un grupo de empresas transnacionales – capitales chilenos, brasileros, etc.- que poseyendo fuerte dotación de capital pueden adquirir y usufructuar bienes comunes naturales, contratar factores de producción y recursos y además pueden tejer alianzas con el poder político distrital, provincial y nacional a fin de mantener e incrementar su poder económico y político. Este poder se ha conservado, no exentos de conflictos y aun cambiando de nombre, a lo largo del tiempo. De la misma manera forman parte del campo los productores campesinos con exigua dotación de capital pero que persisten, y hasta pueden capitalizarse, a partir del despliegue de estrategias de tipo resistencial.

La posición ocupada por cada agente productivo es la resultante de hechos históricos, con relación a esta situación dice Bordieu “Se trata de espacios estructurados de posiciones, a las cuales están ligadas ciertos números de propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes las ocupan. Un campo se define por lo que está en juego, y los intereses específicos del mismo, indispensable para que funcione un campo” (Bordieu, 1990; citado por Gutiérrez, 1995)²⁶. Según la visión de algunos los habitantes de Montecarlo, en la región y en la comuna, en los últimos 20 años, se han planificado e implementado diferentes políticas con la finalidad de desalentar las actividades productivas tradicionales con la finalidad de permitir el ingreso de empresas forestales y así presentarlas como una alternativa a fin de generar actividades económicas y desde allí empleo genuino e ingresos fiscales.

Eso que está en juego es capital, que en caso de estudio puede asumir la forma de capital tangible; monetario, tierras, minerales como intangible como la constituida por “poseer” o tener la posibilidad de respirar aire puro y beber agua potable. Allí encontramos una fuerte disputa entre “los que contaminan” sean estos grandes empresas o productores familiares de tipo campesino y aquellos que desean respirar aire puro y tomar agua limpia. También se da la confrontación entre las empresas que poseen tierra, maquinarias, capital líquido con aquellos despojados de la tierra, los campesinos que han vendido sus parcelas y se han asalariado y hoy cultivan en los bordes y banquinas de las rutas. Lo importante es que ese capital “ha sido acumulado en el curso de luchas anteriores y que orienta las estrategias de los agentes que están comprometidos en el mismo. Esos bienes se presentan como raros y dignos de ser buscados en una formación social determinada” (Bordieu, 1990)²⁷.

²⁶ Gutiérrez, A. 1995. Las prácticas sociales. Editorial Universitaria U.N.M., Posadas Misiones

²⁷ Bourdieu, P. 1988. Cosas dichas, Gedisa, Bs. As., Argentina

Dentro de ese campo se producen luchas destinadas a mantener o incrementar la dotación de capital. En definitiva como dice Gutiérrez, “Las luchas para transformar o conservar la estructura del juego, llevan implícitas también luchas por la imposición de una definición del juego y de los triunfos necesarios para dominar en ese juego”. Es así como las empresas forestales o grandes tabacaleras buscarán incrementar su poder y acumulación de capital a partir de los nexos con los tomadores de decisión locales y provinciales y con la comunidad. Tratará de ampliar la actividad forestal adquiriendo nuevos predios a productores familiares empobrecidos. Por lo general las grandes empresas hacen hincapié en las inversiones productivas, en la demanda de empleo, el pago de los salarios, en el saneamiento ambiental, en el pago de impuestos y de regalías, en su apoyo a la educación y a la salud. Respecto a los trabajadores se manifiesta la estabilidad laboral, el pago de beneficios sociales, el pago de aportes a las cajas de seguridad y el mejoramiento de las condiciones de trabajo.

Que se luche en un determinado campo de juego, implica la existencia de normas o de normas o de acuerdo básicos que permiten la convivencia y el desarrollo normal del juego., aunque como se visualiza en Montecarlo la confrontación no es tan evidente y manifiesta como en otros territorios (por ejemplo zonas agrícolas como Córdoba y mineras como Andalgalá) y las actividades se desarrollan en forma “normal”, subsisten indicios que permiten atisbar conflictos latentes y que detonan sin estridencias. Indicadores de ello son; la pulverización en las cercanías de escuelas o de comunidades rurales o periurbanas, aspecto que ha llevado a reclamar a las comunidades la sanción de una ordenanza que restrinja las aplicaciones de tóxicos. Aunque esta ley se sancionó con la participación de todos los bloques políticos aún no fue reglamentada y puesta en vigencia, ante las presiones de las grandes empresas, en su mayoría forestales. ..

Los proyectos forestales de gran escala generan una demanda intensiva de trabajo en las fases iniciales, lo que crea la ilusión de trabajo permanente. Generalmente el peor trabajo queda para los vecinos del lugar y los puestos mejor pagados y más altos son para la gente de afuera. Además de la cantidad de trabajadores que demanda la empresa también se halla en discusión la calidad de ese trabajo. Los entrevistados mencionan cierta precarización laboral vinculada tanto al horario y tiempo de trabajo como con la continuidad laboral, y a las condiciones del entorno ambiental en las cuales desarrollan sus tareas.

También miembros del sector de la salud manifiestan que los trabajadores se hallan sometidos a altas presiones laborales que sumado a las condiciones de trabajo puede generar casos de enfermedad, pero que condicionados por los ingresos monetarios que se dejan de percibir, hacen

que los síntomas de deterioro se dejen de lado. Es el caso de trabajadores que han desarrollado diversos tipos de cánceres o cuyos hijos en nacidos con malformaciones congénitas

“El campo social como campo de lucha no debe hacernos olvidar que los agentes comprometidos en las mismas tienen en común un cierto número de intereses fundamentales, todo aquello que está ligado a la existencia misma del campo como; una suerte de complicidad básica, un acuerdo entre antagonistas acerca de lo que merece ser objeto de lucha, las apuestas, los compromisos, todos los presupuestos que se aceptan tácitamente por el hecho de entrar en el juego” (Gutiérrez, 1995)²⁸. Es así como en los últimos años, con anuencia, ausencia y presencia de las instituciones y representantes de los estados nacionales, provinciales y distritales a partir de las políticas implementadas, y sus instrumentos, se han manifestado diferentes instancias de luchas entre los actores participantes de la estructura socio económica, luchas que han tenido como ejes las actividades agrarias y su impacto sobre los bienes comunes naturales; el acceso al agua, a respirar aire puro, al acceso a alimentos no contaminados, la defensa del territorio, el “no” a las represas sobre los ríos Paraná y Uruguay, Estos conflictos se han materializado bajo múltiples formas ya desde la interrupción de las condiciones normales de la vida cotidiana hasta los cortes de ruta.

El lugar ocupado por cada actor individual y colectivo en el campo de acciones se relaciona con la dotación de capital específico. Esa posición definirá las estrategias de los agentes y sus vínculos “Dichas relaciones son básicamente relaciones de poder, relaciones de dominación-dependencia que se establecen entre los agentes que entran en la competencia, esas relaciones de fuerzas se establecen entre posiciones sociales, y no entre individuos” (Gutiérrez, 1995)²⁹. El capital de los actores que se relacionan a partir de las actividades agrarias asume diferentes formas: dinero, productos, tierra, información pero también acceso a la salud, a respirar aire puro. Ésta dotación determina las acciones entre y con los sectores que detentan el poder, todo lo cual configura las posibilidades de acceso a las tecnologías fundamentales en los esquemas productivos vigentes en la actualidad. Las estrategias implementadas por los agentes tendrán como objetivo defender su lugar en el campo, con expectativas de elevar su posición.

La expansión de las actividades basadas en monocultivos y su consecuente demanda de insumos químicos no son capaces de mantener los ciclos, relaciones y flujos naturales, ni tan siquiera las actividades económicas que históricamente se dieron en la comunidad. La ocupación del espacio, ya sea real como simbólico, dentro del territorio forma parte de las estrategia de las empresas.

²⁸ Gutiérrez, A. 1995. Las prácticas sociales. Editorial Universitaria U.N.M., Posadas. Misiones

²⁹ Gutiérrez, A.1995. Las prácticas sociales. Editorial Universitaria U.N.M., Posadas. Misiones.

¿Quiénes son los actores presentes en los conflictos por el usufructo de los bienes comunes y la consecuente masificación en la utilización de plaguicidas contaminantes?

¿Cuál es el capital que poseen los miembros de los diferentes actores? Los empresarios poseen capital monetario y tierras, pero además poseen otros tipos de capital; tienen información relevante, contactos personales, influencias y poder. Este dominio lo ejercen de manera coercitiva o simbólica. El poder es el poder concreto que todo individuo detenta y que cede, total o parcialmente, mediante un acto jurídico o un acto fundador del derecho que sería del orden de la cesión o el contrato. Se evidencia una funcionalidad económica del poder, que según Foucault (1979)³⁰ es funcionalidad económica en la medida en que el poder tiene esencialmente el papel de mantener actualmente las relaciones de producción y un dominación de clase que favorece su desarrollo, así como la modalidad específica de la apropiación de la fuerza productiva que lo hacen posible. El poder se posee, se cede, se ejerce sobre los demás. En el caso analizado el poder real ya sea institucionalizado o mediatizado por las relaciones económicas se ejerce por quienes lo detentan contra aquellos que quieren modificar las relaciones actuales, por ejemplo quienes desean usufructuar libremente el aire y el agua puros. Poder simbólico que determina quienes serán o no contratados o recibirán los beneficios de las empresas forestales o poder ejercido sobre los cuerpos de quienes demanden un cambio en las condiciones.

Por su parte los productores familiares de tipo campesino y los miembros de las comunidades residentes en áreas vulnerables poseen dotaciones más modestas y heterogéneas de capital; sus casas, sus conocimientos y su propio cuerpo. Este último es el afectado por las actividades ya en las acciones directas como por la utilización de insumos químicos.

Por lo general, no todos aquellos afectados en su salud perciben con la misma intensidad y al mismo tiempo las sensaciones mórbidas es decir síntomas de un tipo de afección. Llovet (1984)³¹. afirma que no todas las personas perciben las impresiones, los cambios en el cuerpo de la misma manera. Existe una selección interna en función de la condición social y del trabajo que se desempeña. El tiempo cronológico que tardan en presentarse las enfermedades crónicas actúa de manera tal que una gran parte de las personas afectadas por la contaminación no registran esas anomalías y por lo tanto no se emprendan acciones de movilización.

30 Foucault, M. 1979. Microfísica del poder. Madrid. Las ediciones de la piqueta

31 Llovet, J. 1984. Servicios de salud y sectores populares. Bs. As. CEDES

¿Qué moviliza a los actores participantes directos e indirectos del campo de la actividad agraria cuando se enfrentan en torno a los modos de producción y contaminación del ambiente? En principio luchan por dos capitales distintos, por un lado están los que luchan por acrecentar la posesión de capital monetario, por ampliar el beneficio económico aprovechando al máximo la disponibilidad de bienes naturales y nexos con el poder político y económico. Por otro lado se hallan aquellos que desean gozar plenamente de los bienes comunes naturales. Claramente se está frente a un conflicto social dado que es un proceso, tiene un desarrollo temporal, se da en el ámbito público, involucra acciones colectivas de grupos de personas y que resulta de diferentes valores, percepciones o significados que los actores otorgan a acciones o circunstancias que los afectan implicando una dinámica de oposición, controversia, disputa o protesta entre ellos, y existe un reconocimiento de los representantes en oposición, más allá de que se consideren legítimos o entendibles sus reclamos. Además se trata de un conflicto ambiental dadas las manifestaciones de problemas sociales y económicos debido a intereses contrapuestos entre el mundo natural y el social y por ende convoca a perspectivas interdisciplinarias y multisectoriales para abordarlo (Correa, H y Rodríguez, I.2005)³².

Conclusiones

El territorio es el espacio en el que satisfacemos nuestras necesidades tanto las más básicas como aquellas emanadas del proceso de sociabilización y de la vida en comunidad. En el caso de los territorios analizados en esta trabajo se trata de espacios socialmente construidos, decostruidos y reconstruidos mediante las estrategias, intereses y prácticas de diferentes actores sociales bajo la influencia de las instituciones públicas sus políticas y estrategias. Se detectan diferentes relaciones entre actores dotados de diferentes tipos y cantidades de capital, relaciones de cooperación, de intercambio, de subordinación y aquellas que llevan a la disputa. Se verifican pugnas en diferentes ámbitos y alrededor de diferente tipo de bienes, en el mercado por los precios y el origen de los productos, dentro de las propias asociaciones comerciales o corporativas, pero indudablemente se distinguen de luchas en torno a la posesión y usufructo de los bienes comunes naturales. Se trata de conflictos socioambientales, que si bien no alcanzan la intensidad de aquellos alcanzados en otras zonas y tipos de actividad productiva, implican estrategias y acciones entre actores con diferente posición en el campo de acciones; las empresas forestales, los campesinos, los habitantes de comunidades

³² Correa, H y Rodríguez, I.2005. encrucijadas ambientales en América latina. Entre el manejo y la transformación de conflictos por recursos naturales. Programa C y C. Universidad para la Paz, Costa Rica.

periurbanas. Acciones que buscan mantener y acrecentar el capital poseído como aquel despojado, el caso de la tierra entre los campesinos o el aire limpio en el de los residentes periurbanos -. Si bien se suele visualizar una disputa entre los “agronegocios” y la “agricultura familiar campesina” se detectan además espacios de cooperación asimétrica, la producción de tabaco, y de interacción como la incidencia y representación frente al estado, sus instituciones y políticas. Por último y como elemento que hace a las luchas y vinculaciones se detectan dos modos de producción; el “convencional” basado en monocultivos y en la utilización de insumos de síntesis y el de tipo “agroecológico” basado en la diversidad biológica y en la nutrición integral de los suelos, modos de producción que, a partir de las tácticas desarrolladas por los actores que los llevan a cabo, tratan de imponerse frente al estado, los consumidores y el resto de los actores del campo de acciones.

Bibliografía

Altieri, M.; 1983, Bases científicas para una agricultura alternativa. Editorial Centro de Estudios sobre agricultura Alternativa, Santiago, Chile.

Barenger, D. y otros. 2007. Tabaco y agrotóxicos. Editorial Universitaria de Misiones. Misiones.

Correa, H y Rodríguez, I.2005.encrucijadas ambientales en América latina. Entre el manejo y la transformación de conflictos por recursos naturales. Programa C y C. Universidad para la Paz, Costa Rica.

Cuchumbé-Holguín, N.J. y Vargas-Bejarano, J.C. (2007) Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia. Manuscrito no publicado. Grupo de investigación Sociedad, Tecnología y Comunicación. Pontificia Universidad Javeriana. Cali, Colombia.

Foulcaul, M. 1979.*Microfísica del poder*. Madrid. Las ediciones de la piqueta

Glasser, H. Y Corbin, J.1991. Grounded Theory producers and Techniques. Londres, Newbury Park London, traducción CEII. Bs. As. Argentina

Gómez, M.2001. Análisis histórico del campesinado en la provincia del Chaco. Monografía. FLACSO.Bs. As

Grez Moreno, F y Mardones Silva M. 2010 Aún no llegan y ya están contaminando “Análisis del impacto psicosocial de proyectos de inversión industriales en las comunidades de Totoral y Alto del Carmen. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Chile

Gutiérrez Pérez, A. y Trápaga Delfín, Y. 1986. Capital, Renta de la Tierra y Campesinado. Quinto Sol. México.

Gutiérrez, A. 1995. Las prácticas sociales. Editorial Universitaria U.N.M., Posadas Misiones

Lezama, J.L. 2001. El medio ambiente como construcción social: reflexiones sobre la contaminación del aire en la ciudad de México. *Estudios sociológicos*. 19 (2). 325-338.

López, R. 2006. El capitalismo y la sustentabilidad de la vida. Cuadernos de reflexión: la ecología. Disponible en:

www.ricardovicentelopez.com.ar/Elcapitalismoysustentabilidaddela vida.rtf

Llovet, J. 1984. Servicios de salud y sectores populares. Bs. As. CEDES

Margiotta, E y Benencia; R. (2014) Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica FAUBA, Bs.As.

Moya, M. y Souza Casadinho, J. 2009. Plaguicidas, Sociedad y Políticas Públicas. Estudio del caso de la comunidad de Caraguatay. Cátedra de Extensión y Sociología Rurales FAUBA.

Padilla de San Martín, 2005 “Conflictos ambientales, una oportunidad para la democracia”, OLCA, Santiago de Chile.

Sabatini, F. 1997. Conflictos ambientales en América Latina: ¿distribución de externalidades o definición de derechos de propiedad? *Estudios Sociales*. 92.

Souza Casadinho J. 2009. ¿Es sólo el glifosato? Acerca de la utilización e impacto de los plaguicidas en la agricultura argentina. <http://www.ecoportal.com.ar/content/view/full/83783>

Souza Casadinho J. 2009. Producción de tabaco entre productores familiares en el Paraje “el Lavarropas”, provincia de Misiones. Utilización de agrotóxicos e incidencia en la salud. Cátedra de Extensión y Sociología Rurales FAUBA.

Souza Casadinho, J. 2012 “Heterogeneidad, persistencia y cambio entre productores campesinos. El caso de los productores del paraje “El Lavarropas”- Caraguatay,. II Jornadas del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo) del Programa de Posgrado de Antropología Social - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones (Posadas), Misiones, Argentina

Souza Casadinho, 2012 **L’agroecologie: bases scientifiques, histoire locale et stratégies de production**” en L’agroecologie en Argentine et en France. Frederic Goulet, Daniele Magda, Nathalie Girad y Valeria Hernandez compiladores. Sociologies et environnement. Francia. L’Harnattan, Paris

Souza Casadinho, J. 2013 “Utilización de agrotóxicos e impacto en la salud en la actividad hortícola y tabacalera, Un problema de salud pública” I congreso Universitario de Salud Pública. Facultad de Medicina UBA presentando el trabajo Bs. As.

Taylor, S. y Bogdan, R. 1986. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.